



Volumen 10, Número 1

Otoño, 2018

### En busca del tiempo perdido en *Memoria del silencio* de Uva de Aragón

*We must always take sides. Neutrality helps the oppressor, never the victim. Silence encourages the tormentor, never the tormented. Sometimes we must interfere. When human lives are endangered, when human dignity is in jeopardy, national borders and sensitivities become irrelevant. Wherever men or women are persecuted because of their race, religion, or political views, that place must—at that moment—become the center of the universe.*

*Elie Wiesel, Nobel Peace Prize acceptance speech*

*For in the end, it is all about memory, its sources and its magnitude, and, of course, its consequences.*

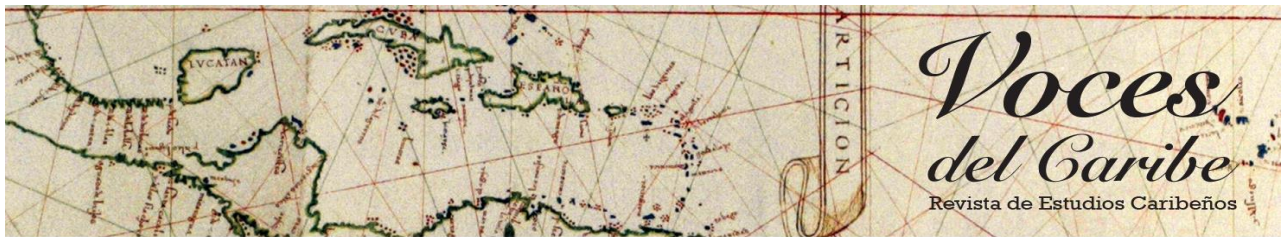
*Elie Wiesel, Night*

*Dicen que la distancia es el olvido  
Pero yo no concibo esta razón  
Porque yo seguiré siendo el cautivo  
De los caprichos de tu corazón  
Supiste esclarecer mis pensamientos  
Me diste la verdad que yo soñé  
Ahuyentaste de mí los sufrimientos  
En la primera noche que te amé.*

*Roberto Cantoral García “La barca”*

La novela comienza con un reencuentro. Dos hermanas gemelas (Menchu y Lauri) separadas por la revolución cubana rompen el silencio producido por décadas de separación. Menchu visita a su hermana en Miami. Con el retorno de Lauri a La





Volumen 10, Número 1

Otoño, 2018

Habana, se cierra el círculo y se abre una nueva etapa de sus vidas. Uva de Aragón trata de recuperar este tiempo perdido a través de la memoria. El crítico Geoffrey Cubbitt, in *History and Memory*, señala que la relación entre historia y memoria es en sí una forma de conocimiento que se puede entender de diferentes maneras:

“According to some of these understandings, memory is something essentially personal and individual; according to others, it is basically connected to social institutions and cultural forms; to some, it is a survival of past experiences; to others, it is essentially a reconstruction of those experiences from a present standpoint” (4).

Y continúa, “Memory is not something it is easy to delimit ...memory is not an object, but a concept –a mental category that we make use of in making sense of complex and elusive aspects of human behavior and experience” (6). La memoria tiene una singular importancia para los pueblos diaspóricos. El exiliado se sitúa en el umbral de su nuevo hogar mirando a la vez hacia el futuro, pero también hacia un pasado que no quiere o no puede dejar atrás. Estas vivencias personales están estrechamente ligadas a las de su historia cultural. Dada las circunstancias de la salida de Lauri de Cuba, su historia, tanto como la de los que no emigraron, van más allá de





lo personal y dan voz a una era silenciada y hasta recientemente excluida de la historia oficial de Cuba.

*Memoria del silencio* es la historia privada de una familia cubana así como de una era que abarca casi medio siglo de la historia de Cuba. La novela rompe el silencio y da voz a aquellos que han quedado al margen de la historia oficial. La realidad está oculta y la autora se propone sabotear el silencio impuesto por la revolución: Lauri sueña:

“La noche del 31 me pasó algo muy raro. Fue una especie de alucinación, de visión, en la que me invadió un temor de que nosotros éramos una especie de naufragos, los últimos cubanos sobrevivientes de una catástrofe. En Cuba han querido borrar la historia, aniquilar todo lo anterior a 1959, robarle al pueblo su memoria colectiva. ¿Cómo puede existir una nación sin pasado? Nosotros somos los últimos que podemos recordar al país antes de la Revolución, los llamados a conservar y transmitir un preciado legado” (113).

Traslada al lenguaje escrito aquello que la ortodoxia oculta y que el régimen no ha querido mostrar con el fin de que este patrimonio oral llene el vacío y reconstruya la memoria histórica de la nación cubana, incluyendo a cubanos dentro y fuera del territorio nacional. Para lograr su objetivo la autora propone un diálogo, no con la





Volumen 10, Número 1

Otoño, 2018

revolución, sino con su familia, y por ende con la familia cubana en general. Según Geoffrey Cubbitt, autor de *History and Memory*:

[It] is not the past that produces the present, but, figuratively at least--the present that produces the past, through an effort of creative or analytical imagination. The past, in its understanding, is not the totality of all past happenings --for its totality we can never hope to apprehend- but the past that we have a 'sense' of, the past as it exists in current awareness, a past constructed through the complex mixture of reflection and recollection, research and imaginative representation (27).

En este proceso de selección solamente aquellos eventos relacionados con la partida, la vida en el exilio y la de la familia en Cuba, y el retorno encuentran cabida en la obra.

La autora usa la estrategia discursiva del diario: dos diarios, escritos por cada una de las hermanas gemelas desde perspectivas diferentes para llenar el vacío de una separación de casi cuarenta años. El primer capítulo de la novela narra el reencuentro de Menchu con su hermana en Miami; el último, se centra en el viaje de Lauri a La Habana. En el centro, once capítulos en forma de diario, alternando las voces de las dos hermanas. Con el retorno a La Habana se cierra un círculo y nace la esperanza de





comenzar de nuevo la vida de familia. Durante el primer encuentro en Miami Menchu informa a su hermana que la historia de su separación ha sido documentada en un diario:

“Tantas veces que hubiera querido pedirte consejos, compartir contigo... Cuando se hizo difícil enviar y recibir cartas empecé a llevar un diario... también recortaba cosas de la prensa y las pegaba en estas libretas, o copiaba algún poema que me gustaba... no escribía todos los días... a veces hasta pasaron años en que no lo tocaba... pero todas las cosas importantes de mi vida están aquí, Lauri. Y las he escrito para ti.”(22)

A lo cual Lauri responde: “Yo también he llevado un diario de mi vida. Y también lo escribía para ti. Igualito que el tuyo, incluye recortes de la prensa y poemas...”(22).

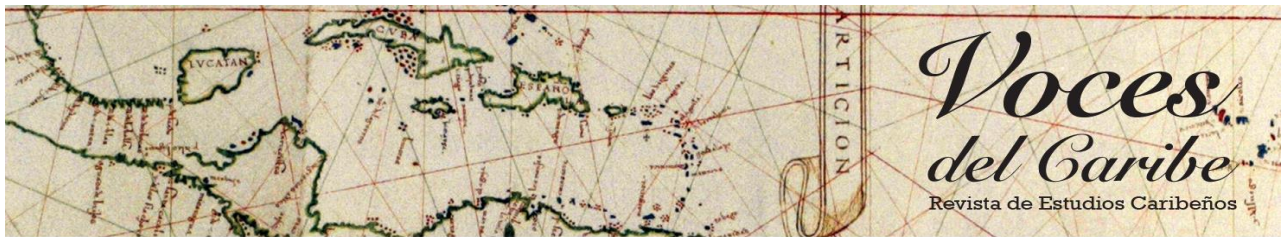
El contenido de los diarios contrasta con la voz única del discurso revolucionario. Además de las vivencias narradas por las dos hermanas los diarios incluyen un collage de recortes de periódicos, canciones, noticias tomadas de los medios de comunicación, y voces disidentes. Estos textos que no tienen una relación directa con la vida privada de las hermanas y llaman la atención por su abundancia y variedad. Más que nada estas selecciones le dan al diario un aura de autenticidad al ser situadas históricamente con eventos que el lector puede conocer. Tratan de borrar





los bordes entre ficción e historia. Marianne Hirsch, refiriéndose al uso de fotografías para estimular la memoria puede aplicarse igualmente a este uso de recortes de historias empleado en el diario: “Photographs offer a prism through which to study the postmodern space of cultural memory composed of leftovers, debris, single items that are left to be collected and assembled in many ways, to tell a variety of stories, from a variety of often competing perspectives” (13). Esta pluralidad de voces subraya el hecho de que no hay verdad absoluta, sino que ésta es cambiante y el conocimiento es producto de la experiencia vivida. La historia está sujeta a inclusiones y revisiones y por lo tanto no es estática. En conjunto, ponen de relieve el concepto postmoderno de percibir el mundo y el hecho de que no hay una verdad única, sino una multiplicidad de maneras de entenderlo. Los recortes incluidos en el diario de Lauri recogen eventos de la historia de los Estados Unidos: las presidencias de Eisenhower y Kennedy, el bloqueo debido a la existencia de misiles soviéticos en Cuba, los asesinatos de Martin Luther King y Robert Kennedy, la lucha por los derechos civiles en los Estados Unidos, la guerra en Viet Nam, la caída del muro de Berlín, los Beatles y otros temas del momento. Menchu, por su parte, recorta momentos de la vida en Cuba: discursos de Fidel y la agenda de la revolución, consignas socialistas, el éxodo del Mariel, la guerra en Angola, la muerte del Che, entre otros. La inclusión de estos eventos históricos en los diarios de las dos hermanas





da una dimensión más amplia y compleja y provee un trasfondo histórico reconocible y fechable por el lector que de haberlas vivido puede corroborar estas experiencias históricas y suplementar la experiencia ficticia. Esta conexión material con el pasado sirve de ancla a las vidas de los personajes. Estos fragmentos sirven para localizar geográficamente a cada una de las protagonistas.

Los dos diarios, dada su naturaleza introspectiva y personal, también proveen evidencia del estado emocional de las dos hermanas y de sus esfuerzos por no olvidar. La salida de Cuba de Lauri resulta en la ruptura con el mundo que ella ha conocido. La pérdida de su país natal (su infancia, su familia) lleva a Lauri a recrear esos sitios que le recuerdan a Cuba en el exilio. Al igual que ella, otros exiliados también transportan sus memorias y cada uno, a su manera, contribuye a la construcción de una Cuba en el exterior que hace llevadera la ausencia de la patria.

Hirsch afirma que la creación de lieux de mémoire (lugares de memoria) es típica en comunidades y familias diaspóricas que han sufrido separaciones y que han tenido que abandonar involuntariamente el suelo natal. Cuando Menchu se reúne con Lauri por primera vez, reconoce a Cuba en Miami. Su hermana vive en una zona llamada Westchester donde casi todos son cubanos. La llegada a la casa encuentra otros espacios familiares en el jardín: crotos, marpacíficos, arecas, canteros de vicarias, que han sido sembrados por Lauri “porque me recuerdan a Cuba... la casa de





Mamá Luya en el reparto La Sierra”(19). De nuevo, el cuarto donde dormirá su hermana ha sido decorado como el que ambas compartían durante su niñez, con sobrecamas de los mismos colores, y con reproducciones de cuadros de las Madonnas de Rafael que tenían en las cabeceras de sus camas. Este espacio tiene un valor emocional ya que fue el último sitio de su casa que recuerda con nitidez en el momento de salir de Cuba. Anota en su diario:

“Por fin voy a mi cuarto. Contemplo las dos camas, con sus sobrecamas de flores rosas y azules. Echadas sobre estos lechos, Menchu y yo hemos compartido sueños y preocupaciones, nos hemos quedado hasta las tantas leyendo novelas ...Aquí hemos estudiado durante horas y horas y hemos escuchado escondidas los juegos de pelota de La Habana y el Almendares cuando Mamá nos creía ya durmiendo...” (25).

Además en los muchos fragmentos y referencias a canciones y juegos infantiles que a simple vista podrían parecer superfluos, estos objetos y referencias concretas, con asociaciones directas a la niñez, son reconstruidos por su calidad nostálgica y por la pérdida de la inocencia y de un mundo mejor. La etimología de la palabra nostalgia, de las raíces griegas “nostos” (regreso) y “algía” (dolor) confirma la añoranza por el regreso. La presencia en el hogar de estos objetos nutre día a día ese







Volumen 10, Número 1

Otoño, 2018

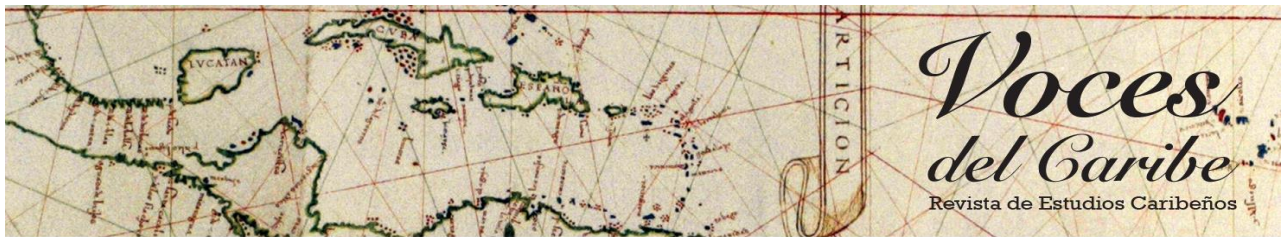
anhelo, mitiga el dolor, y facilita el retorno imaginario a la familia y a la patria. A su vez, hace palpable el recuerdo de la pérdida. El ensayo de L. Hutchen's "Irony, Nostalgia and the Postmodern" elabora sobre las razones para recrear este pasado perdido:

"Nostalgia, in fact, may depend precisely on the irrecoverable nature of the past for its emotional impact and appeal. It is the very pastness of the past, its inaccessibility, that likely accounts for a large part of nostalgia's power... This is rarely the past as actually experienced, of course, it is the past as imagined, as idealized through memory and desire. In this sense, however, nostalgia is less about the past than about the present" (195).

Las flores del jardín, las sobrecamas y los cuadros evocadores de la niñez, especies de santuarios casi sagrados, adquieren un valor que no tenían originalmente, pero lo tienen hoy por lo inalcanzable y la imposibilidad de regresar al original.

Marianne Hirsch advierte la importancia que tienen las fotografías en la producción de memorias para acceder el espacio familiar en comunidades diaspóricas puesto que establecen una conexión material, concreta, con el pasado: "lives shaped by exile, emigration and relocation, such as my family's, where relatives are dispersed and relationships shattered, photographs provide perhaps even more than usual some





illusion of continuity over time and space... They reveal even as they conceal. They are as opaque as they are transparent” (1-2). Menchu anota en su diario la costumbre de la abuela, su madre, de todas las tardes sacar el álbum de fotografías de los antepasados y de los familiares ausentes, para enseñárselo y comentarlo con los nietos: “Hay fotos de Mamá Luya de niña con sus hermanos, de su boda con mi abuelo, de Mamá y Tía Flor recién nacidas. Luego vienen las del noviazgo de mis padres, las de nuestra infancia... Hay un segundo álbum con las fotos de los que se han ido” (128). La abuela “acompaña cada imagen con algún cuento, algún recuerdo, alguna ilusión” (129) con la certeza de que su nieta algún día habrá de conocerlos, o de mantener el recuerdo en el caso de aquellos que han fallecido. El valor de mantener el linaje familiar da cohesión a la continuidad familiar y refuerza los lazos que los unen. Esta actividad se convierte en un ritual que perpetúa y transmite la leyenda familiar. Tania, la nieta, cuya línea sanguínea la hará transmisora de la historia familiar para futuras generaciones, es una receptora ávida de estas historias. La historia transmitida por medios orales a través de la voz de la abuela está sujeta a fallas de la memoria. La nieta rellena los huecos y corrige a la abuela cuando ésta se desvía de la historia: “Tania la escuchaba con atención y si Mamá [la abuela] olvida algún detalle, o varía en lo más mínimo alguna de las historias, protesta: -Así no es el cuento, Abuela. Y Mamá empieza de nuevo y le explica cómo Tía Lauri se fue en un





avión muy grande, y ahora vive muy lejos en un país donde nieva y hay mucho frío” (129). Hirsch hace hincapié sobre la importancia de mantener lazos familiares, especialmente en familias fragmentadas por la distancia y eventos traumáticos: “In the postmodern moments, the family occupies a powerful and powerfully threatened space: structurally a last vestige of protection against war, racism, exile, and cultural displacement, it becomes particularly vulnerable to these violent ruptures, and so a measure of their devastation” (13).

La abuela continúa siendo la trasmisora de historias familiares hasta su muerte, pero su voz perdurará. Menchu, después de rezar un rosario con ella, ante la muerte de la abuela, recuerda: “Cuando terminamos, acercó la silla a la cama y comenzó a hablarle a Mamá Luya. Le oí los cuentos que tantas veces le había escuchado a mi abuela, sobre su infancia en España, sobre cómo conoció a mi abuelo que acababa de llegar de Cuba, sobre cómo se casaron sin permiso de sus padres y el viaje a la isla en un gran vapor, sobre el nacimiento y la infancia de sus hijos” (137). Por su parte, en Miami, el recuerdo de la abuela también forma parte de la historia de la familia: “Lloro porque Mamá Luya ya no me hará natilla ni me dejará comerla calientica de la cazuela ni vendrá a cuidarme cuando me enferme... porque mi hijo saluda en la escuela otra bandera... y canta twinkle twinkle little star... ¿Por qué no me esperaste, Mamá Luya?” (118). Estos hechos reafirman la importancia de la





memoria para mantener historias familiares, tradiciones y valores que definen y dan forma a la familia. Para aquellos que no viven en su país de origen, estos trozos de vidas son una evidencia indeleble de sus raíces que contribuirán a formar sus posmemorias para generaciones futuras.

En la escena de la abuela transmitiendo la historia familiar a su nieta, la autora muestra la intersección de la historia pública y la privada y una vez más, como consecuencia, la vulnerabilidad de la familia. Lázaro, padre de Tania, y adepto a la revolución cubana, regresa a su hogar e interrumpe la conversación familiar de la abuela y la nieta. La abuela le explica que la niña tiene que conocer sus raíces “con un tono de orgullo en la explicación” (129). A lo cual Lázaro le responde: “Sí, Mariana, pero acuérdesese que hay ramas podridas...” -le contestó Lázaro en tono burlón.” La abuela reconoce la amenaza a la unidad familiar –y de hecho la causa de la separación de Lauri, y le responde: “Querrá decir prohibidas...” (129). Las fotografías han abierto la puerta a un debate mayor en el seno de la familia, y a heridas que se mantienen vivas.

Las voces íntimas, privadas, de la familia, mayormente de personajes femeninos, contrastan con el discurso público histórico de la revolución, tanto a favor de ella como en contra. El diario de Lauri recoge la voz de su marido (Robertico), de sus familiares y de representantes del exilio; Lázaro, esposo de Menchu, representa la





Cuba revolucionaria y a aquellos que han luchado por ella. Personajes antagónicos en sus ideologías y claves para entender la separación de la familia. Los dos diarios se complementan. Recogen voces opuestas que impiden la reunificación de las hermanas, discurso y contradiscurso que ponen de relieve hasta qué punto eventos públicos determinan el curso de vidas privadas. Lauri anota en su diario cómo a la edad de diez y ocho años —el 13 de enero de 1959— recién casada, sale para Estados Unidos y comienza una nueva etapa de su vida de refugiada, de exiliada. El exilio es una postura política y la creciente comunidad en Miami está obsesionada por el regreso a Cuba. Robertico se alista para participar en la invasión a Bahía de Cochinos. Son capturados y sufren presidio. De regreso a Miami, forman un grupo solidario con aquellos cubanos que luchan por la libertad de Cuba. Por su parte, Lázaro en La Habana está estrechamente comprometido con la revolución y participa en la alfabetización y otras actividades revolucionarias. Como Robertico, es firme creyente y quiere crear ‘el hombre nuevo’: “El entusiasmo de Lázaro es contagioso. Piensa que Cuba está destinada a grandes cosas. -Menchu, somos parte de la historia, no sólo de Cuba, sino del mundo. Esta Revolución será el principio de otras que se expandirán por todo el continente... No habrá más niños sin escuela, sin zapatos, sin comida... No habrá injusticias, ni ricos, ni pobres, ni negros, ni blancos. Todos seremos iguales”



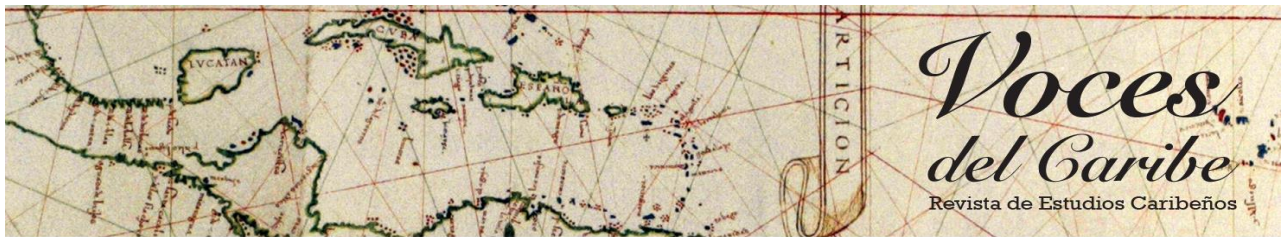


(89). Su compromiso con la revolución lo lleva a Moscú: “Me han seleccionado por mis méritos revolucionarios” (89).

Los dos personajes terminan autodestruyéndose. Robertico muere en un accidente automovilístico causado por su propio temperamento abrupto: “Encontraron su automóvil hecho un acordeón contra el árbol y a Robertico desplomado sobre el timón”(184). Por su parte, Lázaro se decepciona con la revolución, y lo notan raro: “Oímos un ruido y nos viramos. Por la ventana abierta vimos a Lázaro en el patio en el mismo instante en que se llevaba la pistola a la sien y se volaba la tapa de los sesos”(208). Las respectivas intransigencias ideológicas de los dos maridos – representativas de los dos bandos de cubanos- ha afectado la comunicación entre las hermanas. Robertico hace prometer a Lauri que no regresará a Cuba hasta que Fidel no muera (163). Menchu, influida por Lázaro, le dice a su hermana que se ha casado con un enemigo de la revolución. Las duras posturas de las dos comunidades cubanas -en la isla y en Miami- hace que ni los exiliados puedan viajar a Cuba, ni los cubanos a los Estados Unidos. Señala la autora en uno de sus ensayos:

El exilio, que más que un status migratorio, o un lugar de residencia, se ha convertido en una posición de resistencia política, requiere de sus integrantes una condición incuestionable: no regresar a Cuba bajo el actual régimen. Este





imperativo moral por muchos años fue también una prohibición real de parte del gobierno cubano ...A partir de 1979, las reglas del juego cambiaron de parte de Cuba y se produjo el regreso de los “gusanos”, ahora convertidos en “mariposas” y, más tarde, “comunidad cubana en el exterior.” (“Distancia no quiere decir olvido: Viajes a la semilla” 206)

Las melodías de “La barca” cantan “Dicen que la distancia es el olvido”, y el peso de la distancia se hace sentir en las relaciones de familia entre Miami y La Habana. A medida que pasa el tiempo, las cartas y las llamadas telefónicas son menos. “De Cuba no se sabía nada” (74), “[en] los últimos años sólo había recibido noticias esporádicas de mi familia a través de cartas de mi madre...” (151). Para Lauri, su hermana gemela es un gran misterio (199). “Pero yo no concibo esta razón” continúa “La barca” con respecto al olvido. Cuando por fin se rompe el silencio y se reúnen las dos hermanas, ambas reconocen que sus temores de no poder reanudar la vida familiar eran infundados. El énfasis, afirma Lauri que ahora no es de tratar “de perdonar sino tratar de entendernos” (227); y “qué caray, eran mi sangre” (156). Se da cuenta de que su caso no es único. Lauri comenta: “Al principio me costó trabajo hablar de lo que había significado para mí el reencuentro con mi hermana. Temía que nadie me entendiera. Pero en cuanto me decidí a compartir con otros mi experiencia, comencé a enterarme de historias muy similares. A pesar de todo, los valores de





familia han sobrevivido por encima de las diferencias ideológicas” (235). De esta manera la autora sitúa una vez más su obra dentro de un contexto histórico, lo que en la vida y la literatura se ha venido a llamar obras de reencuentro.

La reacción emocional del reencuentro en *Memoria del silencio* se manifiesta a través de los sentidos. Los colores, el sol brillante. También sus ojos se fijan en una ciudad con edificios carcomidos, emblemáticos de los estragos causados por la revolución al material tanto como al humano. El viaje de Lauri a La Habana es un viaje a su niñez, a sus últimos recuerdos en Cuba. También re-conoce (conoce de nuevo) sitios de una ciudad que tenía escondidos en su memoria. Regresa al lugar de infancia, pero no puede regresar a un tiempo. Este tiempo ya no existe. Mamá Luya ha fallecido, su niñez y juventud no se pueden recuperar. Tiene que empezar de nuevo.

En su artículo “Distancia no quiere decir olvido”, Uva de Aragón señala que “los viajes, las despedidas, los destierros, la lejanía y la nostalgia han sido temas constantes” en las letras cubanas y el concepto de geografía y de nación están estrechamente ligados. Desde el destierro los cubanos de todas las épocas han imaginado, cantado y contado a Cuba (203).

La crítica postmoderna reconoce la insuficiencia de basarse exclusivamente en geografía para definir qué es una nación. Ernest Renan en “What is a nation?” la





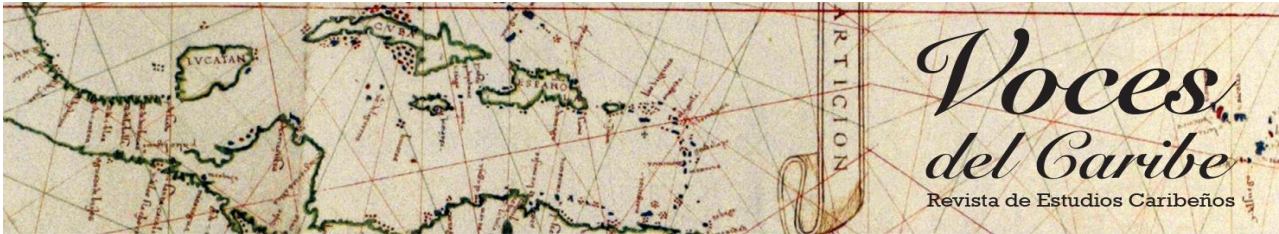


define como algo más que una comunidad de intereses, y prefiere el concepto de patria:

A nation is a soul, a spiritual principle. Two things, which in truth are but one, constitutes this soul or spiritual principle. One lies in the past, one in the present. One is the possession in common of a rich legacy or memories; the other is present-day consent, the desire to live together, the will to perpetuate the value of the heritage that one has received in an individual form [...] More valuable by far than common customs posts and frontiers conforming to strategic ideas is the fact of sharing, in the past, a glorious heritage of regrets, and of having, in the future, [a shared] programme to put into effect, or the fact of having suffered, enjoyed, and hoped together.” (19)

La literatura cubana a partir del siglo XIX se ha escrito tanto en la isla como en el destierro. Su afiliación a la nación es lo que la define como cubana y el hecho de estar ausente no ha sido un obstáculo para producirla. Memoria del silencio contrasta con otras obras sobre Cuba que se distinguen por su naturaleza nostálgica o abstracta. Por el contrario, esta novela presenta una realidad cubana muy de cerca, de manera realista y reconocible para los cubanos, y esto a pesar de haber sido escrita fuera de la isla, lo cual muestra un conocimiento a fondo tanto de los de allá como los de acá.





Volumen 10, Número 1

Otoño, 2018

Reclama, por lo tanto, ser incluida como parte de la tradición literaria cubana por su contribución al tema del regreso y la reconciliación nacional.

*Ada Ortúzar-Young*  
*Drew University, Madison, NJ*





Volumen 10, Número 1

Otoño, 2018

**Obras citadas:**

Aragón, Uva de. "Distancia no quiere decir olvido: Viajes a la semilla," *Cultura y letras*

cubanas en el siglo XXI. Ed. Araceli Tinajero (Madrid: Iberoamericana, 2009): 201-13.

— — —. *Memoria del silencio* (Miami: Ediciones Universal, 2002).

Cantoral García, Robert. "La barca." 1957. México. Print.

Cubbitt, Geoffrey. *History and Memory* (Manchester & New York: Manchester University Press, 2007).

Hirsch, Marianne. *Family Frames. Photography, Narrative and Postmemory* (Cambridge, MA & London, England: Harvard University Press, 1997).

Hutcheon, L. "Irony, Nostalgia and the Postmodern," *Methods for the Study of Literature as Cultural Memory*. Ed. Raymond Vervliet & Annemarie Estor (Amsterdam-Atlanta, Ga: Rodopi, 2000): 189-207.

"La barca". <https://www.letras.com/luis-miguel/26099/> Web 22 January 2018.





Volumen 10, Número 1

Otoño, 2018

Renan, Ernest. "What is a nation?" Nation and Narration. Ed. Homi K. Bhabha

(London &

New York: Routledge, 1990): 17-18.

Wiesel, Elie. Night. New York City: Bantam Books, 1982).

— — — . Nobel Prize Acceptance Speech.

[https://www.nobelprize.org/nobel\\_prizes/peace/laureates/1986/wiesel-facts.html](https://www.nobelprize.org/nobel_prizes/peace/laureates/1986/wiesel-facts.html)

